

VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2004.

Virgen de San Nicolás ¿símbolo posmoderno?.

Cristina Levaggi.

Cita:

Cristina Levaggi (2004). *Virgen de San Nicolás ¿símbolo posmoderno?.* VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-045/245>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Virgen de San Nicolás ¿ símbolo posmoderno?

Cristina Levaggi - Licenciada en Sociología – Universidad De Buenos Aires

Correo electrónico: jcorsigl@fibertel.com.ar

I. Introducción

El objetivo de esta investigación es analizar el significado del símbolo popular la Virgen de San Nicolás. En otras palabras, comprender la vida social desde las prácticas religiosas.

Este símbolo hace su primera aparición milagrosa el 25 de septiembre de 1983 en la ciudad de San Nicolás ante una mujer humilde, ama de casa Gladys Quiroga de Motta.

Al intentar comprender su sentido como símbolo, nos encontramos con matices. La Virgen María ha sido dibujada, coloreada, vestida, significada por los pueblos. Pero ciertos valores siempre la acompañan: es milagrosa, defensora de los necesitados, signo materno por excelencia.

Al incursionar en su historia simbólica encontramos como cada región, cada etnia, cada cultura se apropió de una imagen, la transformó a su semejanza y la venera con ritos propios del lugar o de la comunidad. Así conocemos a Santa María de África, la Virgen de Begoña del País Vasco, Nuestra Señora de los Desamparados Patrona de Valencia, Virgen de la Ogitana. En América latina podemos nombrar a la Virgen de Guadalupe en México y recorriendo nuestro camino aun más, llegamos a la Argentina donde se venera entre otras a la Virgen del Valle Morena, a la Virgen de Itatí, la Virgen de Luján y a Nuestra Señora del Rosario de San Nicolás.

A pesar de los matices, en esencia es una misma figura que se recrea. Es un símbolo que se transforma constantemente de acuerdo a quien se lo apropia construyendo identidad. Es éste

sentido que se le adjudica al símbolo, lo que se pretende descubrir y relacionarlo con la construcción de subjetividad.

A su vez por el momento de su aparición en la Argentina, por el incremento de su culto durante la década del noventa y por el significado sociopolítico que implicó el gobierno menemista en nuestro país, es que consideramos que el encuentro con la Virgen de San Nicolás hace aparente el conflicto/ el enfrentamiento entre dos cosmovisiones: la moderna y la posmoderna. Hace visible el enfrentamiento entre dos tipos de sociedades, dos tipos de estados (intervencionista/ ausente) y dos tipos de modelos económicos (Keynesiano /neoliberal). El conflicto trasluce el entrecruzamiento de valores. El símbolo nos enfrenta a un sujeto atrapado entre dos epistemes. Un sujeto que refleja lo posmoderno en sus prácticas, pero que añora y busca aquellos valores modernos propios del encuentro religioso, comprendido como conmemoración de lo social.

Este enfrentamiento, que se hace más aparente en San Nicolás, posiblemente por su raigambre urbana es el núcleo de esta investigación. Es nuestra intención analizar la lucha hermeneútica que se disputa en torno al símbolo y su consecuente construcción de subjetividad.

II. Legitimidad Religiosa

La importancia que los creyentes adjudican al milagro de la aparición de la Virgen en San Nicolás nos parece un tema primordial a tratar e interpretar.

La Virgen del Rosario de San Nicolás es única en el continente americano. Su aparición ante Gladys, es acompañada por la transmisión de mensajes dirigidos a la humanidad. Se dice que hasta la fecha se comunica diariamente con la vidente pero la iglesia solo publicó un documento que registra los primeros seis años y cuatro meses de mensajes. El primer deseo que la Virgen comunica es la construcción de una capilla en su honor. Además Gladys dice haber recibido mensajes de Jesús, 68 en total.

A partir de esta particularidad, la Virgen del Rosario de San Nicolás se puede comparar con la Virgen de Fátima, Lourdes y actualmente Midjugori en Bosnia. En estos casos la virgen no solo se aparece sino que también transmite mensajes. Se hace evidente el fuerte anclaje religioso del cual se apropia la iglesia.

Siguiendo los escritos de Florencio Mezzacasa, sacerdote y teólogo, intentaremos describir la importancia del hecho milagroso para los creyentes. El autor explica que “En toda narración de milagro lo milagroso no es falso, es – narrativamente verdadero- aunque el hecho histórico, así como se describe, no haya existido. El género literario –milagro- manifiesta una experiencia religiosa donde lo real no es narrado, sino lo que significa a través de lo narrado. Como clave de lectura, lo importante es descubrir el significado del hecho, que es el generador de sentido para nosotros hoy y no quedarse simplemente con la crónica del hecho”.¹

El milagro de la aparición de la Virgen y su consecuente comunicación de mensaje, se puede clasificar como milagro epifánico. Este tipo de milagro encuentra su anclaje religioso en la resurrección de Jesús y en el relato de la aparición de Jesús a los discípulos. “Epifanía es una estructura literaria que narra la manifestación sensible, imprevista e inesperada, de un ser trascendente a ciertas personas elegidas con el fin de revelarles un mensaje”.²

Este tipo de milagro tiene varias características pero resaltaremos solo tres que nos parecen fundamentales para interpretar lo ocurrido en San Nicolás:

- “ Es la revelación de un mensaje. El núcleo de la epifanía es la revelación de un mensaje divino...A través de un lenguaje metafórico, manifiesta la intervención de la divinidad en la historia de los hombres”.³
- “ Es un mensaje salvífico, por lo tanto siempre transmite alegría y esperanza”.⁴

¹ Mezzacasa, Florencio; Milagros Y Parábolas de Jesús; Editorial Biblos; Buenos Aires 1998; pg. 44

² Op. Cit.; pg. 79

³ Mezzacasa, Florencio; Milagros Y Parábolas de Jesús; Editorial Biblos; Buenos Aires 1998; pg. 80

⁴ Op. Cit. ; pg 80

- “ El centro focal de toda epifanía lo constituye el mensaje divino transmitido y no los personajes o la forma y circunstancias visibles de la aparición”.⁵

Veremos en las entrevistas que no existe una sola interpretación sino que cada uno le confiere su propia significación vital. Nos compete comprender el sentido de estas interpretaciones personales. Además es primordial descubrir de qué manera la elucidación del milagro les confiere sentido a los creyentes para enfrentar la vida.

Los entrevistados siempre manifiestan no conocer en detalle la historia de la aparición ni los contenidos específicos de los mensajes publicados por la iglesia. En cambio enfatizan la importancia para ellos del hecho milagroso y aportan su propia interpretación del mensaje divino.

Podemos entonces pensar en una doble hermenéutica. La interpretación de los hechos y los mensajes por parte de la iglesia y la interpretación de los hechos y mensajes por parte de los creyentes devotos. No necesariamente coinciden ambas explicaciones.

Hugo y Mercedes (pareja joven devotos)

P- ¿Ustedes sabían que la virgen había dejado mensajes?

R1- Mensajes...

P- Que le dijo a esta señora Gladys...

R1- Si

R2- Dicen que le habló, a mi es lo que me contaron, ella la vió en un árbol, que se le apareció la imagen de la virgen y había hablado con ella, y de esa vez nunca mas salió...

Roxana y Andrea (devotas / empleadas)

“P1- ¿Qué saben de la virgen, de la historia de la virgen?

R2- Bueno mucho yo no sé, porque somos un poco vaguiches...

R1- No leemos, no leemos las revistas. Es el comentario acá de la gente, escuchamos

⁵ Op. Cit.; pg. 80

al padre acá como apareció la virgen acá.

P1- ¿Saben algo de los mensajes?

R1- No, eso no. No, no sabemos los mensajes”.

Volviendo nuestra mirada a la Virgen de San Nicolás, pensamos que la interpretación del símbolo y las prácticas sociales que genera, debe incluir la comprensión de su fuerte componente religioso. Los devotos expresan tener mucha fe. Es lo religioso lo que los congrega. Lo primordial es comprender esta necesidad del contacto con Dios, con lo absoluto, esta constante búsqueda del centro y del mensaje liberador que contiene la esperanza para seguir el camino.

Hugo y Mercedes

P- ¿Qué nos dirá?

R1- Yo veo que si no cambiamos, vamos a la destrucción total del mundo... tantas guerras, tanta...Pero, ojo, no creo que es destrucción me parece de casas así, creo que es destrucción espiritual, que la gente total, total, total, va a dejar de creer en Dios y se van a terminar odiando entre ellos y...y va a ganar el mal, creo que es eso, me parece que no es la destrucción así a nivel arquitectónico, no es como vos ves en las películas, creo que es a nivel corazón, a nivel espíritu ¿entendés?... Y si ponemos un poco de fé calculo no nos puede ganar el otro, el mal.

III. Menemismo – Hegemonía Orgánica – Dominación Simbólica

Volviendo a nuestra hipótesis inicial, buscamos las rupturas por donde se impregnó el pensamiento posmoderno, por donde se infiltró la ideología neoliberal que sustenta un nuevo orden mundial. Remitiéndonos a la historia argentina encontramos dicha bisagra en la gestión menemista la cual resuelve un conflicto anterior de empate hegemónico y lo reemplaza por una hegemonía orgánica logrando de esta manera imponer la dominación simbólica de la clase dominante. Esta nueva visión permite accionar una economía neoliberal con todas sus

consecuencias sociales que padecemos hasta el presente. Así también los efectos de la ideología construyeron subjetividad. Nos encontramos entonces ante un sujeto atrapado entre dos epistemes.

Podemos entonces afirmar que el poder hegemónico necesita de la palabra y de las representaciones para imponer su visión y lograr el consenso de la sociedad civil. Los mecanismos sociales están vinculados a los mecanismos de dominación simbólica que tienden a asegurar la reproducción del orden establecido. Cuando la clase dominante ejerce su predominio tanto en el ámbito económico, ideológico y político, se puede decir que se ejerce una *hegemonía orgánica*.

En 1989 Carlos Menem asume el poder. Las estrategias que utiliza y la puesta en marcha del plan de convertibilidad en 1990 nos indica un punto de inflexión. A partir de esta fecha se puede asumir que la clase dominante despliega una hegemonía económica, ideológica y política, una hegemonía orgánica.

Siguiendo el pensamiento de Gramsci la dominación cultural que obtiene el consenso de la sociedad civil se logra a través del símbolo peronista y la figura de Menem. La gestión menemista engañosamente introduce e instaura la nueva corriente ideológica logrando el consenso y el sometimiento de la sociedad. Las consecuencias sociales del neoliberalismo nos enfrentan a un sujeto atrapado literalmente entre dos epistemes y por ende también son ellas mismas generadoras de una determinada construcción de subjetividad.

IV. Vida Urbana – Posmodernidad – Prácticas Religiosas

Al comenzar la investigación en San Nicolás, observamos que muchos de los devotos vivían en zonas urbanas (Capital Federal, Conurbano Bonarense, Rosario y alrededores, Córdoba ciudad). Este dato nos indujo a reflexionar acerca de la relación entre vida urbana y las prácticas en torno al símbolo.

Continuamos nuestra búsqueda de bisagras y rupturas por donde se infiltró, por donde penetró el pensamiento posmoderno. Durante la década del noventa en la Argentina el urbanismo sufrió serias modificaciones. La vida urbana se transformó. Creemos encontrar una relación entre gestión menemista, vida urbana y posmodernidad. Es nuestra intención recorrer esta ruta de reflexión.

La sociología urbana considera que una ciudad implica un territorio determinado en el cual se despliegan relaciones sociales que se reflejan en el espacio a través de las acciones de los actores. Una arena donde se expresan los conflictos. Un espacio donde se plasma la estructura social, económica y política. Un territorio que expresa identidades, símbolos culturales. Un espacio que construye identidad urbana. Es imposible comprender al espacio sin comprender todo lo que se despliega en él: lo social.

Pablo Ciccolella,⁶ analiza los principales cambios inducidos por una década de crecimiento de las inversiones extranjeras directas en la Región Metropolitana de Buenos Aires y “ espera contribuir a la reflexión y debate sobre la dualidad y contradicciones de dichos procesos, con tendencias hacia la modernización y globalización y a la vez hacia la profundización de la exclusión social”.⁷ “ (...) la profundización de la polarización social y la coexistencia creciente entre riqueza y pobreza, entre atraso y modernidad, constituye una contradicción o una característica esencial del nuevo espacio metropolitano(...)”.⁸

La ciudad, un espacio donde se desplegaron los cambios más importantes durante la década del noventa en la Argentina. Dichas transformaciones determinaron cambios en la acción, en las prácticas sociales.

Al reflexionar acerca de las características de estos cambios es que nos acercamos a la noción de que a través de la vida urbana penetró el **pensamiento posmoderno**.

⁶ Profesor de la Universidad de Buenos Aires, Director del Departamento de Geografía y del Programa de Estudios sobre Reestructuración Metropolitana en Buenos Aires, Instituto de Geografía UBA

⁷ Ciccolella, Pablo; Globalización y Dualización en la Región Metropolitana de Buenos Aires; artículo en la Revista **eure** Vol XXV N°76 Santiago de Chile diciembre 1999; pg5

Frederick Jameson define la posmodernidad como “ un concepto periodizador cuya función es la de correlacionar la emergencia de nuevos rasgos formales de cultura con la emergencia de un nuevo tipo de vida social y un nuevo orden económico, lo que a menudo se llama eufemísticamente modernización, sociedad postindustrial o de consumo, la sociedad de los medios de comunicación o el espectáculo o el capitalismo multinacional”.⁹

“Desde este punto de vista, la revolución de la posmodernidad ya puede aparecer, por decirlo como Jean Baudrillard, *como un proceso colosal de pérdida del sentido que ha llevado a la destrucción de todas las historias, referencias y finalidades.*”¹⁰

Nombraremos algunas características fundamentales de la posmodernidad según varios autores y las relacionaremos con las prácticas observadas y los testimonios recogidos en torno al símbolo en San Nicolás:

- Espacio global interactivo, internacionalismo cosmopolita (David Harvey 1999). No representa ninguna comunidad.

La Virgen de San Nicolás no representa ninguna identidad regional particular como otros símbolos populares: Virgén de Itatí- Gauchito Gil/ identidad correntina; San La Muerte/ Provincias del Noreste; La Virgen del Valle/ Catamarca; La Difunta Correa/ Cuyo. Imparte un sentido más abarcativo, anónimo.

- Espacios fragmentados, solitarios. (David Harvey 1999)

A pesar de que muchos creyentes llegan en grupos, en general se dispersan.

El festejo consiste en la meditación o contemplación individual, en la búsqueda de tranquilidad. No hay cantos, ni bailes, ni bullicio.

Adela:

P- ¿Y cuando vienen con mucha gente, con un grupo o...?

⁸ Ciccolella, Pablo; op.cit; pg 25

⁹ Jameson, Frederick; Posmodernismo y Sociedad de Consumo en *La Posmodernidad*; Kairós Barcelona 1985; pg. 121

R1- *Si, si pero siempre nosotros nos vamos de ahí porque...*

R2- *Siempre estamos solas.*

- Un individualismo alienado (David Harvey 1999)

Maria Elena:

“Ojalá esto se cambiara, pero no sé si va a cambiar, qué

querés que te diga... no creo que cambie. Creo que podemos cambiar cada uno. Por eso yo lucho desde lo mío.”

- Un hedonismo exagerado, la satisfacción inmediata, la pronta entrega
(Esther Díaz 1988)

Maria Elena:

“Hay mucha gente que viene, que pide cuando están re hundidos y después se les pasó y vuelve a la normalidad. Eso va en cada uno”.

- El culto de la libertad individual, el rechazo a la autoridad, la pluralidad de valores
(Esther Díaz 1988)

Hugo y Mercedes:

R1- *“por ahí no nos confesamos muy seguido, pero creo... no ante un sacerdote, quizás confesarnos directamente ante ella o ante Dios o quien sea creo que es mas directo, hacés un paso directo ¿entendes?Por ahí un intermediario no... directamente, vos te sentás, creo que confesarse te sentás a la noche o te acostás en la cama y pedís...*

- Heterogeneidad de referentes identificatorios, la precariedad de modos de arraigo y pertenencia (Martín Barbero)
- Los espacios de anonimato, de contractualidad solitaria, el no-lugar donde el pasado solo puede ser cita retórica y donde se experimenta solitariamente la comunidad de los destinos humanos. (Martín Barbero)

¹⁰ Wellmer, Albrecht; Sobre la Dialéctica de Modernidad y Posmodernidad; Editorial Visor Madrid 1993;

Felipe:

“Porque acá, lamentablemente, viene la gente que está desesperada más que la que... y hay mucha gente que viene por curiosidad. Y bueno... necesitamos creer en alguien, ya que no podemos creer en los seres humanos, entonces creamos en los santos. Antes creíamos en los seres humanos, y así nos fue. Ahora creemos en los santos. Por lo menos, hasta ahora ella no nos defrauda.”

- La religión comprendida como un producto cultural más, en situación de mercado y de ser vendida (Manuel Fernández del Riesgo 1990)

Roxana y Andrea

P1- ¿Y como vinieron hasta aca?

R1- En combi.

P1- ¿Con algún grupo?

R1- Si, en un grupo.

P1- ¿De donde, de la parroquia o...?

R1- No,no,no es de un locutorio.

P2- ¿Cómo se juntaron con ese grupo? ¿Cómo llegaron a conocer?

R1- Porque vimos el cartel en la vidriera.

- Un atomismo social donde se observa un desenganche institucional a todos los niveles: político-ideológico, religioso, familiar. (Manuel Fernández del Riesgo 1990)

Hugo y Mercedes

P- ¿Te parece que hay mucha gente que esta viviendo situaciones límites?

R1- Un montón, infinidad. Te digo yo, porque yo donde trabajo, yo trabajo en un centro de distrito que tambien existen unas villas de emergencia... villas de emergencia y es terrible la situacion límite a nivel económico, la situación límite a nivel salud, a nivel

*espiritual también ¿entendés? porque no tenés para darle de comer a tus hijos, y se te parte el alma, el corazón ¿entendés? y vos quizás a mucha gente pedis, pedis, pedis y a lo mejor, que se yo, digo que es omnipresente pero a lo mejor no puede ayudar a todo el mundo al mismo tiempo ¿entendés? o darle una salida, porque también depende de **nosotros, y del que nos gobierna también depende... depende de nosotros mismos***

- Crisis de las “narrativas maestras” que cantaban las esperanzas y la fe en la liberación de la humanidad, en el progreso y en la desalienación del proletariado (J.F Lyotard 1986).

Gestión menemista, vida urbana, posmodernidad. Tres factores que parecen haberse encontrado en un tiempo y espacio y este encuentro generó prácticas sociales específicas construyendo identidad. Se articularon tres factores:

1. La gestión menemista – Dominación simbólica
2. El pensamiento posmoderno – campo simbólico
3. El desenvolvimiento del culto a la Virgen de San Nicolás – espacio interactivo donde se despliega el símbolo y se hace evidente el enfrentamiento entre dos epistemes: la moderna y la posmoderna.

V. Símbolo – Modernidad – Prácticas Religiosas

Durante la década del noventa se observó un incremento del número de devotos a la Virgen de San Nicolás. Este aumento se mantiene constante aun hoy en los albores del nuevo siglo.

A pesar de la fragmentación impuesta en la vida social argentina, los devotos se congregan.

Entonces nos preguntamos acerca de los devotos:

- ¿Qué buscan en el símbolo?
- ¿Qué es lo que los hace volver?
- ¿Qué significa para ellos el encuentro religioso?
- ¿Cómo interpretan al símbolo?

Partimos del supuesto que 1976 marca un punto de inflexión en la historia de nuestro país y aun más las consecuencias de la gestión menemista. Los ideales de la modernidad se relacionan con una sociedad regulada por un Estado interveniente que le aseguraba a la población la satisfacción de sus necesidades básicas en especial aquellas concernientes con la salud, la educación y el trabajo. Una sociedad que generaba la participación política como una instancia de identidad nacional. Una sociedad conformada por lazos sociales fuertes donde se apelaba a la conciencia de comunidad. Una sociedad contenida por un Estado que le proveía los servicios sociales necesarios para su reproducción.

Retomando nuestro marco teórico, nos remitiremos a los escritos de Carl Jung. Este autor propone una teoría del símbolo y distingue en ella el signo del símbolo. Para Jung el signo " es el símbolo psicoanalítico, que se limita a sustituir el significado oculto en cuanto reprimido. El símbolo auténtico no sustituye a nada; es una viva realidad psíquica que enlaza en una unidad lo consciente y lo inconsciente, lo conocido y lo desconocido, en una dimensión que es más operativo que cognitiva, más práctica que teórica. El símbolo no indica nada, al contrario: permite una operación transformadora o por lo menos, la prepara y la anticipa."¹¹ La función del símbolo es posibilitar el desarrollo de la personalidad amenazada por la inmovilidad impuesta por la realidad social. La humanidad se entiende ahora como dinámica y es a través del símbolo que "se empeña en perseguir la afirmación de un universo utópico. Haciendo eso, el individuo elige vivir como sujeto capaz de una concreta transformación de sí y del ambiente en que actúa, se afirma como posibilidad de apertura hacia el todavía-no, como posibilidad de proyectar un futuro auténtico y como real anticipación y propuesta de lo absolutamente nuevo."¹²

Una vez aclarada la energía dinámica del símbolo, nos preguntamos por el encuentro religioso. Y encontramos respuestas desde los escritos de Emile Durkheim. . Desde su

¹¹ Trevi, Mario; Las Metáforas del Símbolo; Anthropos Barcelona 1996; p. 17/18

¹² Trevi, Mario; Las Metáforas del Símbolo; Anthropos Barcelona 1996; p 26

postura positivista, Durkheim busca regularidades en las prácticas religiosas y su hipótesis se basa en que las prácticas religiosas expresan los valores sociales tan necesarios para la reproducción de la vida colectiva. Lo que enlaza al creyente con el culto tiene un origen social porque el lazo expresa los valores sociales (que él llama ideales): unión, reencuentro, salvación, protección, en otras palabras cohesión.

Lo social se hace visible, se hace perceptible a través de lo religioso. Consecuentemente la práctica religiosa es una práctica social. Las prácticas religiosas están expresando el ideal colectivo – los fundamentos de la vida social / de la vida colectiva. Por lo tanto la religión es un producto social, una forma de socialización, una manera en que lo social se incorpora al individuo.

La dinámica de lo simbólico y la conmemoración de lo social nos remiten a los valores de la modernidad. Una episteme que se expresa a través de los dichos y anhelos de los creyentes en torno al símbolo de la Virgen de San Nicolás.

El encuentro religioso se manifiesta como una instancia fundamental en donde se busca fuerza, esperanza, templanza para enfrentar la realidad cotidiana. Esa energía dinámica que le permite al hombre desarrollar su personalidad amenazada por la inmovilidad impuesta por la realidad social. La fuerza del símbolo permite al sujeto pensar que es capaz de transformarse a sí mismo y al ambiente en donde actúa. Le permite proyectar el futuro.

Fuerza

Felipe

“A mi me dio muchísima paz espiritual. Soy un loco de la guerra de los años 70. Me da mucha paz espiritual. Estoy mal, voy y me pongo a hablar con ella, le cuento lo que me pasa. El camino siempre se encuentra. Siempre se cierran las puertas, pero siempre se abre otra. Siempre tenés un camino, te tenés que tener fe vos mismo. Tu fuerza espiritual está en vos. Si te entregás, no sirve que esté la Virgen, nada. Está adentro tuyo, tenés el calor, el frío,

tenés todo. Es una máquina perfecta el cuerpo. Creer en algo es importantísimo, y después está en vos. Si tenés fuerza vas a caminar.”

Esperanza

Hugo y Mercedes

“Algo debe pedir que se yo, quizás no nos damos cuenta, que se yo, por ahí un poco mas de...

esperanza ¿entendes? tenemos mucha, pero quizás pide mas, o que nosotros... a lo mejor pide

que vengamos todos los 25 ¿entendes? posiblemente ¿entendes? que vengamos todos los 25, vamos a intentarlo, desde ya te digo que vamos a intentarlo...”

Templanza /Paz

María Elena

“Pero vos sabes que yo me siento feliz, a pesar de mi dolor, un dolor muy grande el que tengo. Pero he logrado esa paz, he logrado tener paz. Y todos me dicen que me ven re tranquila... si supieran cómo estoy por dentro, que me muero, y por eso vengo, porque estoy que me muero.”

Adela

“Hay paz. Que muchas veces uno llega a la casa viste y... problemas y problemas, y más en un barrio que uno está viste que, parecería que a uno lo humillan no se.”

Así también al interpretar el significado que cada uno de los devotos le adjudica al mensaje de la Virgen, nos encontramos con un anhelo, una añoranza de los valores sociales perdidos ante el proceso de fragmentación social impuesto en nuestra sociedad. Aparece en la interpretación del mensaje una crítica a las principales características de la posmodernidad y una incitación a recuperar los valores de otro tiempo, de otra época. Valores aun presentes y es por eso que consideramos al sujeto atrapado entre dos epistemes. Se critica el

individualismo exagerado, el aumento de competitividad expresado por la ambición desmedida, el egoísmo, la fragmentación, la polarización, la relatividad de los valores.

Se incita al reencuentro de los valores colectivos, a la búsqueda de la unión y al encuentro del sentido de totalidad. En otras palabras a la recuperación de los ideales de la modernidad.

Roxana y Andrea

“Yo lo veo mal (al futuro del país), al paso que vamos, pero no pierdo la esperanza, que algún día nos levantemos y se recupere, no la pierdo a la fé. Si cambiamos todos yo creo que vamos a salir adelante, pero tenemos que cambiar todos, primero las personas, aprender a no ser tan egoístas, porque somos muy egoístas, muy envidiosos. La gente hoy en día no es unida. La unión dice que hace la fuerza y hay gente que no, no es unida, porque no tiran todos juntos la soga, quizás ese es el castigo de Dios que estamos viviendo, entre tanta maldad y enfermedades. Pero igual él nos sigue dando esperanza.”

Al interpretar las prácticas en torno del símbolo, nos encontramos con dos campos simbólicos.

Una lucha hermeneútica entre dos cosmovisiones por significar al símbolo: modernidad y posmodernidad. Un sujeto atrapado entre dos epistemes.

Un sujeto que recurre al símbolo por la fragmentación, la polarización, la marginalización, la pérdida de sentido, de los valores absolutos, del sentido de totalidad impuestos en la sociedad por una economía neoliberal, corporativista en donde el Estado ha perdido sus funciones y los individuos han sido dejados a su azar. Un sujeto debilitado, desprotegido que necesita del encuentro religioso la satisfacción inmediata y que solo busca desarrollar su individualismo hedonista.

Por otro lado, las prácticas reflejan un sujeto en busca del sentido de totalidad, del sentido de la cohesión colectiva apelando a los grandes relatos religiosos, a los valores sociales y a la verdad unificadora. Este individuo añora los tiempos pasados donde se destaca el tiempo del

trabajo, el tiempo y espacio colectivo solidario y en especial el tiempo de una identidad definida en torno a la noción de nación destruida lentamente por la globalización.

El punto de inflexión comenzó en la Argentina en 1976 a partir del Proceso de Reorganización Nacional y la implementación de la política económica de José Martínez de Hoz pero el quiebre final se realizó durante la gestión menemista.

El pensamiento posmoderno opera como justificación filosófica de un nuevo orden económico/social: la globalización, el corporativismo, la economía postindustrial, el neoliberalismo. **Las prácticas sociales en torno al símbolo de la Virgen de San Nicolás por el contrario hacen evidentes un deseo de estar arraigados a un pasado social y personal estable y coherente.**

Conclusión

Habiendo intentado buscar los caminos adecuados para comprender el significado de este símbolo, la vida social desde las prácticas religiosas, nos encontramos nuevamente en el punto de partida. ¿Por qué? Porque al analizarlo es inevitable compararlo con otros emblemas locales y responder a su sentido desde esta diferencia. La Difunta Correa, La Virgen de Itatí, El Gauchito Gil, Ceferino Namuncurá o San La Muerte nos remiten a una historia local que construye el sentido del símbolo. Esta construcción compone, cimienta subjetividad. El símbolo representa una identidad local que se defiende, que se conserva, que se celebra. Las prácticas en su entorno conmemoran la historia y la identidad de un pueblo, de una región, de una comunidad. Se significan las celebraciones típicas, donde se entremezcla la formalidad religiosa y el festejo popular. Se pueden interpretar como focos de resistencia ante amenazas de anonimato, de pérdida de identidad, de ultrajes económicos. Rememoran las costumbres más asociadas a la vida rural y se anclan en la tradición de nuestro país.

Por el contrario, en San Nicolás, no se apela a una identidad local regional sino mas bien a la inclusión a partir de una identidad religiosa. La tradición también se ancla en lo religioso. Esta diferencia se refleja en las celebraciones desde su organización hasta en las prácticas en torno al festejo. La religiosidad intenta distraer la atención de lo político y de lo económico. Pero en vano porque la realidad se despliega y se asoma en los relatos, en los discursos de los devotos.

Si consensuamos que todo espacio es un territorio como una arena donde se expresan los conflictos, donde se plasma la estructura económica, política y social, donde se exponen símbolos culturales, donde se construye identidad, donde se despliega lo social en si entonces debemos interpretar las prácticas en torno al símbolo de San Nicolás desde su propia particularidad.

Es por esta razón que no podemos aislarlo de su historia concreta, no podemos comprenderlo sin remitirnos a la historia argentina desde donde surge. La transición hacia la democracia y la posterior gestión menemista nos facilitan las claves de interpretación. Los cambios y transformaciones en la vida social se reflejan en este nuevo símbolo religioso que atrae devotos desde una identidad abarcativa, anónima.

El pensamiento posmoderno, la vida posmoderna propia de un nuevo orden mundial basado en una economía neoliberal, en una sociedad post industrial, de consumo, de los medios de comunicación, del espectáculo y defensora del capitalismo multinacional se instala en nuestra historia definitivamente a partir del giro ideológico de la gestión menemista.

La nueva ideología construye un sujeto débil, indefenso ante una realidad social, económica y política que lo acorrala, lo margina, lo fragmenta, lo polariza. Al apelar continuamente a lo multicultural, a los eclecticismos, a la relatividad de los valores, a lo globalizante, se destruye identidad local, regional, de comunidad. Se impulsa el concepto de *no – cultura*. El sujeto se

define por su consumo, es un consumidor. “ Ningún valor trascendente debe ser capaz de frenar o siquiera condicionar la explotación de los ocios y el desarrollo del consumo.”¹³

Pero al mismo tiempo encontramos el dinamismo del símbolo. Esa energía dinámica que permite al hombre romper con las cadenas esclavizantes de una realidad que lo inmoviliza. El símbolo como recordatorio del sujeto histórico capaz de transformar la realidad. Y a su vez descubrimos que el encuentro religioso hace aparecer los ideales sociales, los valores trascendentes, los grandes relatos.

La Virgen de San Nicolás enfrenta fragmentación versus cohesión. Los devotos buscan en el encuentro religioso una respuesta a la fragmentación impuesta. El símbolo los impulsa a reflexionar, cuestionar la realidad y cuando interpretan los mensajes milagrosos se preguntan por los cambios posibles a realizar. Un símbolo complejo porque refleja una realidad compleja llena de matices, luchas y contradicciones.

Como última reflexión quisiéramos considerar con más detalle el proceso de construcción de identidad. Rubén Dri en su texto *Identidad, Memoria y Utopía* señala que un pueblo construye su identidad con los mitos, los símbolos, los arquetipos, su memoria, los ideales y una utopía. Todos estos conceptos se relacionan entre sí y se complementan bajo una lógica dialéctica. Un pueblo es un ser histórico y así sus mitos y símbolos implican un proyecto político y por consiguiente su identidad también es condicionada por dicho proyecto. Podemos preguntarnos entonces ¿cuál es el proyecto que sustenta al símbolo de San Nicolás? ¿O es que realmente en torno al símbolo se despliega una verdadera lucha hermeneútica, una lucha por la dominación simbólica?

Este sujeto atrapado entre dos epistemes, entre dos proyectos de sociedad lucha por su identidad.

¹³ Finkelkraut, Alain; La derrota del pensamiento; Anagrama Barcelona 1987; pg. 125

El camino del símbolo nos devela la construcción de identidad, de subjetividad. Nos recuerda que el hombre es ontológicamente un ser simbólico y cuando se afianza de un símbolo liberador donde proyectar su propio ser, encuentra la fuerza para impulsarse hacia el futuro. *“El lapso de vida del hombre en su carrera hacia la muerte llevaría inevitablemente a todo lo humano a la ruina y destrucción si no fuera por la facultad de interrumpirlo y comenzar algo nuevo, facultad que es inherente a la acción a manera de recordatorio siempre presente de que los hombres aunque han de morir, no han nacido para eso sino para comenzar.”*¹⁴

Bibliografía

Mezzacasa, Florencio; Milagros Y Parábolas de Jesús; Editorial Biblos; Buenos Aires 1998

Anderon, Perry; Las Antinomias de Antonio Gramsci; Revisión de Cuadernos Políticos; México 1977

Bourdieu, Pierre; ¿Qué significa Hablar? ; Ediciones Akal S.A. Madrid- España 1985

Bisang,R, Bonevacchi,C, Kossacof,B. y Ramos; La Transformación Industrial en los Noventa. Un proceso con Final Abierto; Editorial Desarrollo Económico Buenos Aires 1996

Giddens, Anthony; La Constitución de la Sociedad; Amorrortu Editores 1995

Ciccolella, Pablo; Globalización y Dualización en la Región Metropolitana de Buenos Aires; artículo en la Revista **eure** Vol XXV N°76 Santiago de Chile diciembre 1999

Jameson, Frederick; Posmodernismo y Sociedad de Consumo en *La Posmodernidad*; Kairós Barcelona 1985

Wellmer, Albrecht; Sobre la Dialéctica de Modernidad y Posmodernidad; Editorial Visor Madrid 1993

Harvey, David; La Condición de la Posmodernid; Amorrortu editores 1999

Díaz, Esther; Posmodernidad; Editorial Biblos1988

Barbero, Martín; Mediaciones urbanas y nuevos escenarios de comunicación; en Revista Sociedad N° 5 *Industria cultural, mitos, signos y creencias* , 1994

Vattimo, Gianni y otros; En torno a la posmodernidad; Editorial Anthropos Barcelona 1990

Lyotard, J.F.; La Condición Posmoderna; Editorial Cátedra Madrid 1986

Trevi, Mario; Las Metáforas del Símbolo; Anthropos Barcelona 1996

Durkheim, Emile; Las Formas Elementales de La Vida Religiosa; Alianza Editorial Madrid 1993

Finkielkraut, Alain; La derrota del pensamiento; Anagrama Barcelona 1987

Arendt, Hannah; La Condición Humana; Paidós Barcelona 1996

Dri, Rubén; Identidad, Memoria y Utopía. Estado, Legitimación y Sentido; Secretaría Académica Facultad de Ciencias Sociales Univ. De Buenos Aires

Durand, Gilbert; La Imaginación Simbólica; Amorrortu Editores 2000

¹⁴ Arendt, Hannah; La Condición Humana; Paidós Barcelona 1996; p. 265